

January 1978

Indicadores Económicos y su Significado

Dr. Amadeo Rodríguez Castillo

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Rodríguez Castillo, D. (1978). Indicadores Económicos y su Significado. *Revista de la Universidad de La Salle*, (3), 86-91.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Indicadores Económicos y su Significado

Por el Dr. Amadeo Rodríguez Castilla

Los países se plantean con frecuencia grandes interrogantes sobre su grado de desarrollo, sobre los cambios que se operan y sobre la situación de su economía. A falta de censos permanentes y al día la controversia toma un carácter de polémica de pareceres o de criterios, en la que cada quien exhibe sus propios datos y argumentos, normalmente orientados a “demostrar” tesis previamente formuladas. Esto último en Colombia fue denominado IMPRESIONISMO por el propio Presidente de la República, con lo que quiso significar que los juicios que entonces se emitían sobre la política económica no eran sobre bases objetivas. Para evitar lo anterior en muchos países se apela a los llamados INDICADORES para dar pié a comentarios aún discutibles pero con bases más sólidas; en ese contexto la controversia se torna más objetiva.

Definición y Requisitos

Un indicador puede definirse como una cifra, no necesariamente número índice, que nos da una idea muy rápida de la existencia de un fenómeno cualquiera. Esta cifra debe ser de fácil obtención para su oportuna divulgación; en ese sentido es eficaz en cuanto sustituye en términos aproximados el resultado final de encuestas e investigaciones estadísticas, cuya explotación exhaustiva requiere de tiempo y recursos cuantiosos. Pero existen dos criterios que el indicador debe cumplir para ser considerado como tal, a saber:

1. Coherencia teórica y

2. Significación Estadística.

Coherencia Teórica

La coherencia teórica significa pasar de lo simplemente descriptivo y llegar a un sentido explicativo. Esto quiere decir que las relaciones existentes entre las variables implicadas por los indicadores deben explicitarse. En consecuencia, las hipótesis, modelos, estudios y esquemas preliminares son los que en definitiva otorgan consistencia teórica a los indicadores; por ejemplo, el modelo Harrod-Domar que relaciona el desarrollo económico con la tasa de ahorro e inversión, el modelo clásico y su corolario la Ley de SAY*, o el modelo marxista de la reproducción ampliada constituyen marcos teóricos preciosos, de los cuales se pueden derivar indicadores consistentes.

Significación Estadística

La significación estadística se determina por un sistema de chequeos que permite examinar si existen relaciones válidas entre dos o varios fenómenos, o si la muestra es representativa del universo. En síntesis la significación determina si las hipótesis establecidas previamente tienen validez en el terreno de la práctica. Por ejemplo, ¿la inversión sí es en Colombia determinante del desarrollo económico? La significación esta-

dística de lo anterior, estaría dada por la cuantificación de la proporción del incremento del producto nacional que puede ser atribuido o explicado por la inversión. Si un promedio es alto, ejemplo, el ingreso per-cápita, podemos preguntarnos si ese promedio es válido estadísticamente hablando, o si la dispersión de los datos es tan importante que el promedio no es significativo. Esto último es aplicable a la generalización indiscriminada del concepto Ingreso Per-Cápita como indicador de desarrollo, por cuanto un orden de magnitud grande en esta variable puede estar encubriendo serios desequilibrios estructurales en una sociedad, como sería el que grandes masas de la población no tuvieran acceso al mercado y que por ende el crecimiento se orientara sólo en favor de grupos minoritarios.

Limitación de los Indicadores

La elaboración o construcción de indicadores tiene varias limitaciones entre las cuales se destacan lo arbitrario en cuanto a su selección y lo incierto en cuanto al dominio o campo de aplicación que cubre. Arbitrario por cuanto es obvio que el indicador se debe ajustar a los interrogantes que se plantee el investigador. En consecuencia, los interrogantes limitan el número y tipo de indicadores.

Lo incierto se refiere a que lo complejo y amplio de los distintos fenómenos que afectan a una economía,

* Toda oferta crea su propia demanda.

hacen que difícilmente un sistema de indicadores representa la verdad única y absoluta. Por ejemplo, si entendemos por desarrollo no el simple crecimiento económico, sino un creciente bienestar social, los indicadores siempre quedan cortos; como indicadores de bienestar normalmente se consideran el nivel de empleo, el nivel cultural y el movimiento general de la economía. Sin embargo, estas tres grandes variables no son más que muestras por cuanto el bienestar psicológico se escapa, el bienestar en las relaciones sociales se excluye y también se olvida el bienestar político; las variables atrás citadas simplemente asumen que quien tiene empleo puede comprar bienes y servicios y que este nivel vital sería un grado de bienestar social deseable. Pero debe tenerse en cuenta que el pleno empleo puede darse en una sociedad esclavista y servil, que en determinadas sociedades con alto nivel cultural existen determinadas formas de discriminación social y racial, y que también existen países con ritmos de desarrollo económico aceptables pero caracterizados por un clima de tensiones y represión políticas. Es decir, que al considerar a los tres indicadores mencionados como indicadores de bienestar, sólo se atiende a un diagnóstico fundamental y vital, cuya significación será más válida en el marco de un país con problemas básicos de subdesarrollo.

De igual manera podemos hablar de indicadores que miden el cambio

estructural en materias tales como la distribución del ingreso, la tenencia de la tierra y la dependencia externa, aspectos estos que en gran medida da una imagen del grado de desarrollo de un país. Y al pasar del campo general al sectorial encontramos que en cada uno de los sectores se pueden tener indicadores que nos muestren la tendencia predominante en los mismos; por ejemplo, el índice de precios al consumidor que generalmente es llamado índice de Costo de Vida se considera uno de los indicadores más importantes para analizar, por ejemplo, las tendencias inflacionarias en la economía y las variaciones en el poder de compra de los consumidores. Así pudo hablarse no hace mucho tiempo de inflación de un dígito, es decir, aumentos anuales en los precios menores al 10 por ciento, como característica de las economías altamente desarrolladas e inflación de dos dígitos como característica de los países en desarrollo entre los cuales también se ha dado la inflación de tres dígitos que corresponde a procesos desbordados e incontrolados.

Pero lo que se ha querido significar con lo anterior, es la carrera que han hecho tales expresiones como intérpretes de determinadas situaciones, razón por la cual hemos de admitir que su papel como indicador se cumple plenamente. Al hacer un examen al interior del Índice de Precios al Consumidor¹ podemos apreciar que el peso relativo o pondera-

ción de los grupos que lo conforman, alimentos, vivienda, vestuario y misceláneo, constituye un perfil estructural de la economía; y así no es difícil admitir a primera vista, esto es sin conocer detalles adicionales, que aquellos países en los que los grupos alimentos y vivienda pesan el 60% más del total de los componentes del Índice de Precios, se consideran como insuficientemente desarrollados; pues los dos citados grupos, alimentos y vivienda, constituyen el mínimo vital o mínimo de subsistencia. Por el contrario, las sociedades altamente evolucionadas se destacan por la significativa participación del grupo misceláneo o diversos, lo cual quiere decir que sus habitantes tienen un ingreso suficiente que les alcanza para sus necesidades básicas y les queda un remanente importante para gastar en una gama bastante amplia de artículos. De manera que si el nivel de inflación, uno o dos dígitos es apenas una enunciación de que podría tratarse de una economía desarrollada o una subdesarrollada, la ponderación o peso relativo de los diversos grupos dentro del Índice de Precios nos precisa en mejor forma la situación atrás anotada.

En el Sector Comercio Exterior, los indicadores también juegan un papel importante y así se habla de corrientes comerciales hacia y desde

el exterior, cuyo saldo se denomina Balanza Comercial que puede ser favorable o desfavorable según que las exportaciones sean mayores o menores que las importaciones respectivamente. Este concepto de Balanza Comercial constituye un indicador del equilibrio o desequilibrio que el país afronte en su comercio exterior global; otro indicador cuyo contenido es más significativo dentro del comercio exterior, es la relación de términos de intercambio que es un coeficiente que nos mide el valor de una unidad de exportación frente al valor de una unidad de importación; si es mayor que uno se dice que es favorable, es decir, que el país recibe más por la venta de una unidad de sus exportaciones que lo que paga por una unidad de sus importaciones; cuando es igual a uno significa que el país ni gana ni pierde en su intercambio comercial. Y cuando es menor que uno significa que el país afronta una situación desfavorable en el sentido de tener que realizar un esfuerzo productivo interno mayor con fines de exportación para pagar una misma cantidad de importaciones. Esta relación de términos de intercambio ha hecho carrera como indicador de dependencia económica externa, en los casos crónicos en los cuales además de ser desfavorable, su tendencia es hacia la disminución. Quiero citar por ejemplo, el caso de ilustres Economistas de la CEPAL quienes después del respectivo estudio de la tendencia histórica de estas magnitudes, hablaron del deterioro permanente de los términos de

1. Con este indicador es más intenso el "IMPRESIONISMO" del gran público, pues todo el mundo siente que el Costo de Vida sube a un ritmo mayor que lo que dice el DANE, aun cuando sin precisar en CUANTO MAS.

intercambio como una característica de los países llamados subdesarrollados y plantearon enfoques bastante lúcidos que muchos han considerado como una nueva teoría del desarrollo económico. Y así en todos los sectores económicos y sociales encontramos siempre algún indicador que nos refleja la situación del sector en referencia y que sirve de punto de partida para animar la controversia sobre el manejo de la cosa pública, en especial de la gestión económica; así siempre se citan la tasa de desempleo, el nivel de precios, el volumen general de ventas, el monto de la producción industrial, el consumo de energía para usos industriales, el monto del ahorro, los préstamos hacia ciertos sectores de la producción, el nivel de los medios de pago, los metros cuadrados construidos, el nivel del gasto público, la producción de alimentos, etc.; como los puntos de referencia más habituales del debate sobre la marcha del país.

Es elocuente el debate suscitado en torno a la declaratoria de la emergencia económica y sus consecuencias para el país; de ello se desprende la necesidad de mejorar y perfeccionar el aparato estadístico sectorial aun cuando es pertinente anotar que cuando el problema de la ausencia de cifras se supera, la discusión se orienta entonces hacia los aspectos metodológicos que intervienen en su cálculo.

Finalmente, debo referirme a los indicadores globales o macro econó-

micos de los cuales el más importante es el PNB *, que como es sabido, está constituido por la suma de bienes y servicios que un país produce en un período determinado normalmente de un año. Este indicador mide el esfuerzo productivo de un país y en términos Per-Cápita ha servido de base para comparar a nivel internacional los grados de desarrollo entre países. Pero el PNB en su sola dimensión económica no tiene tanta significación en términos de apreciar el avance de la comunidad al que se refiere; es preciso por tanto, relacionarlo con el bienestar de las personas que es en últimas el objetivo importante de toda gestión gubernamental. El frío análisis de las cifras nos puede llevar a considerar un gasto en salud o educación con la misma importancia que un gasto equivalente en bebidas alcohólicas y tabaco, y es evidente que no significan lo mismo en términos de bienestar. De igual manera, puede tartarse de una sociedad con profundos desequilibrios en donde el incremento del PNB se traduzca en un desequilibrio mayor.

Analizados los principios, inconvenientes y ventajas de los indicadores, podemos anotar finalmente, que las conclusiones se aproximan más a la realidad cuando el funcionamiento económico se mira como un cuadro coherente en donde se pueda apre-

* Producto Nacional Bruto. También se utiliza el PIB Producto Interno Bruto.

ciar que implicaciones tiene en los otros sectores la modificación operada en un sector, a título de ejemplo doy la lista de los indicadores económicos que en sus publicaciones el DANE y otras entidades consideran como las más importantes:

- I. Minería.
- II. Producción Industrial.
- III. Producción Agropecuaria.
- IV. Transportes, Comercio y Comunicaciones.
- V. Ahorro e Inversión.
- VI. Economía Externa.
- VII. Sector Público.
- VIII. Precios.
- IX. Salarios y Nivel de Empleo.
- X. Medios de Pago.

15 años
de experiencia,
renovación y eficacia



banco de crédito
y su filial **almabanco**

un exclusivo banco comercial
a su servicio

Oficina Principal: Carrera 10a. No. 16-37 Tel.: 2428785
 Paloquemas: Carrera 25 No. 13-83 Tel.: 2773171
 Centro Internacional Carrera 7a. No. 27-80 Tel.: 2348988
 Chapinero: Carrera 13 No. 83-25 Tel.: 2499162
 Zona Industrial, Carrera 34 No. 11-60 Tel.: 2475848
 Almacanador Cra. 50 No. 17-87 Tel.: 2616212
 Avenida Chile Carrera 9a. No. 71-66 Tel.: 2556784

Almacenadora de Bancos, S.A. "Almacanador"
 Dirección General: Cra. 10a. No. 16-39. Piso 8. Tel.: 2424770
 Sucursal Bogotá Cra. 50 No. 17-89. Tel.: 2612331